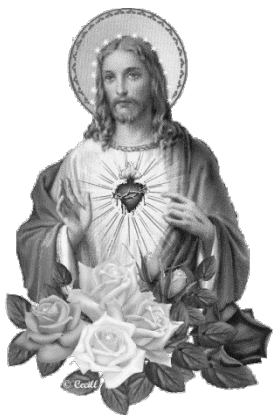


Oración al Sagrado Corazón de Jesús

¡Oh, Corazón dulcísimo de Jesús!, ceñido de punzantes espinas, símbolo expresivo de nuestras ingratitudes, que te lastiman y de nuestros pecados, que te despedazan, en unión de todos los Espíritus Angélicos, que sin cesar te alaban y se abrazan en tu amor, te adoro, te amo sobre todas las cosas; y en testimonio de este amor, te ofrezco el propósito que te hago de aborrecer todo pecado. Renuncio de una manera particular a los placeres del sentido, para gozar del dulcísimo placer de amar tu infinita bondad; concédeme, el espíritu de mortificación y apartamiento del mundo, para poder un día formar parte del coro virginal que te seguirá y como corona te rodeará eternamente.

Amén.



Preparado por:

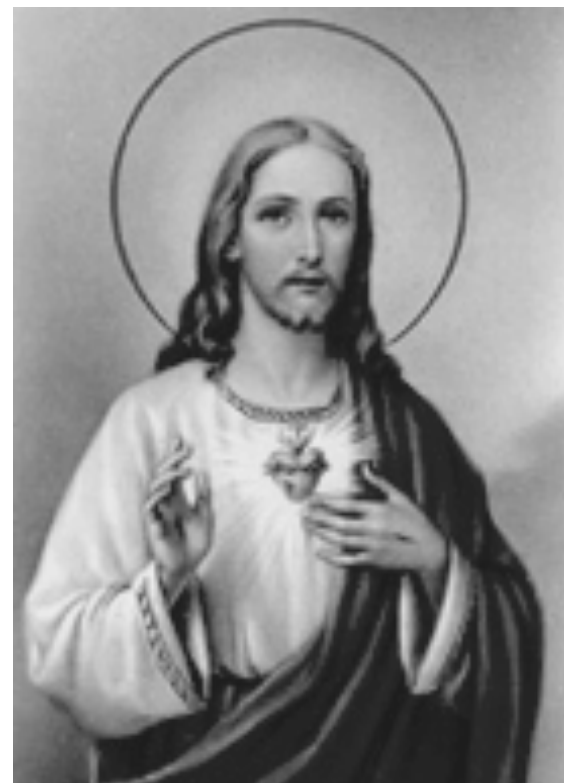
La Comisión de Liturgia de la

Parroquia La Sagrada Familia de Corozal

Referencias:

www.corazones.org

Sagrado Corazón de Jesús



**Solemnidad
1 de julio**

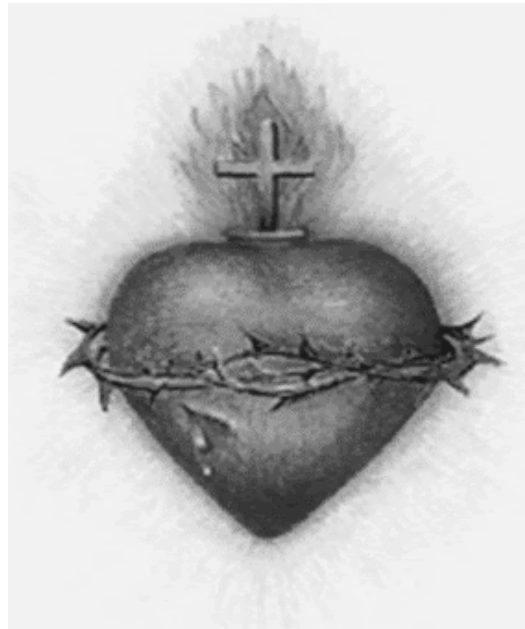
Devoción

La devoción al Corazón de Jesús ha existido desde los primeros tiempos de la Iglesia. De ese Corazón nació la Iglesia y por ese Corazón se abrieron las puertas del Cielo. Pero fue Jesús mismo quien, en el siglo diecisiete, en Paray-le-Monial, Francia, solicitó, a través de una humilde religiosa, que se estableciera definitiva y específicamente la devoción a su Sacratísimo Corazón. El 16 de junio de 1675 se le apareció Nuestro Señor y le mostró su Corazón a Santa Margarita María de Alacoque. La devoción en sí está dirigida a la persona de Nuestro Señor Jesucristo y a su amor no correspondido, representado por su Corazón. Dos, pues son los actos esenciales de esta devoción: amor y reparación. Amor, por lo mucho que Él nos ama. Reparación y desagravio, por las muchas injurias que recibe sobre todo en la Sagrada Eucaristía.



Descripción del Corazón de Jesús

Su Corazón estaba rodeado de llamas de amor, coronado de espinas, con una herida abierta de la cual brotaba sangre y, del interior de su corazón, salía una cruz.



"He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres, y en cambio, de la mayor parte de los hombres no recibe nada más que ingratitud, irreverencia y desprecio, en este sacramento de amor."

Jesús

Doce Promesas

Jesús dio a las almas devotas a su Corazón las siguientes promesas:

- Les daré todas las gracias necesarias para su estado de vida.
- Les daré paz a sus familias.
- Los consolaré en todas sus penas.
- Seré su refugio en la vida y la muerte.
- Derramaré bendiciones en sus empresas.
- Los pecadores tendrá mi misericordia.
- Las almas tibias se volverán fervorosas.
- Las almas fervorosas harán rápido progresos.
- Bendeciré las casas de mis fieles.
- Otorgaré a los que se ocupan de la salvación de almas el don de mover corazones.
- Grabaré para siempre mi corazón a aquellos que propague mi devoción.
- Yo prometo, conceder a todos aquellos que comulguen nueve primeros viernes de mes; que no morirán solos, ni sin recibir sus Sacramentos y Yo seré su refugio en el día final.